



Por: ROBERTO FLORES ALVAREZ.

Reinas y Juegos Florales

ES ALGO notable cómo en el país han proliferado, en el año que termina, las elecciones de reinas a todos los niveles sociales y para celebrar distintos acontecimientos.

Las ha habido desde Miss CHILE que fue proclamada para representar a la belleza de la mujer chilena en el extranjero, hasta la designación de reinas juveniles de Escuelas de Erasmus Rómus y Media, pasando por Soberanas de la Primavera, Reinas Laborales, de las Mayas, de la Primavera, etc., etc.

Para la selección final de muchas de estas bellezas, se han realizado concursos con títulos de Jurado Ad-hoc, otros han sido elegidos por votaciones populares, especialmente cuando han de presidir festividades de beneficio y no han faltado las que resultaron fugaces majestades al trase de un simple sorteo.

Las páginas de revistas y diarios y los pantallas de la televisión nos han mostrado en 1978 centenares de agradados rostros de candidatas y de decenas de soberanas con tentos reconocidos y bandas orfidas sobre sus coronas.

Identificada con esta fiebre monárquica que se ha descomulgado a lo largo y ancho de la Patria, porque ella despierta la dulce emoción de la alegría humana. Y ya sabemos, por Rubén Darío, que "LA REINA ES LA SAL DE LA VIDA".

Nada ha variado, que el número de reinas elegidas. Y así como dijimos que San Isidro "SE PARE" en este invierno (basta hasta en primavera) con sus aguas, bien podríamos afirmar que, en lo que atañe a la belleza femenina, a la reina VENUS, aunque no tenga trazo, se le "pasó la mano".

Pero en cuanto a proclamaciones, hay un detalle importante que bien merece considerarse.

Hasta hace unas décadas, las coronaciones de las soberanas eran ceremonias que realizaban, como es lógico que sea, los varones, rindiendo en esta forma la pleitesía y adoración que la mujer se merece por su gracia, belleza e inteligencia. No importa que, en ocasiones, ella sea siempre "adorado tormento".

Y era el POETA LAUREADO el que, en los certámenes literarios, luego de proclamar a la Reina "EN EL NOMBRE DEL ARTE, DE LA BELLEZA Y DE LA POESÍA" procedía al solemnizado acto de la coronación. Resplandeciente, acallados los aplausos de las multitudines, declamaba su poema de "Elogio" presidiendo y a continuación le ofrecía su trazo para llevarla desde el proscenio, junto a su Corte de Honor, al salón principal, donde donde presidiría los bailes, la velada y la Fiesta general.

Los JUEGOS FLORALES tuvieron su origen en Grecia, donde la Diosa FLORA era una hermosa niña, Reina de los jardines. Sus templos eran los prados y los bosques.

Más tarde el SENADO ROMANO los utilizó oficialmente como JUEGOS FLORALES que eran celebrados en el mes de abril de cada año, con enorme entusiasmo público.

Estas fiestas alcanzaron su más alto nivel, físico y artístico, en la región de PROVENCIA, sita entre el Mar Mediterráneo y el Atlántico. Durante muchos siglos la PROVENCIA fue la anfitriona de los TORNEOS FLORALES que llevó pasados a realizarse en toda Francia, Inglaterra, España y los países americanos de habla castellana.

La Coronación, era, pues, una hermosa ceremonia y como hubo que el POETA LAUREADO, era el que elogia, libremente, a la Reina de los JUEGOS.

En Chile hubo Concursos Literarios famosos, con o sin elección de Reinas. Uno de estos JUEGOS FLORALES fue el que ganó Gabriel Mistral, cuyo poema proclama hasta de ser leído por el poeta épico Víctor Domingo Silva, entonces, según se dice, la Maestra Rural de Montevideo escribaba sus poemas veros como recita en un artículo de salutar del Tío.

En la década de 1920 PABLO NERUDA ingresó al templo de la fama ganando la Flor de Oro de los Juegos Florales, con su poema "Danza de la Flecha". Años más tarde alcanzarían laureles semejantes los poetas Angel Crocchia, Santa María, Roberto Mesa, Enriquez y Andrés Bello, entre otros.

En nuestra zona un poeta que ganó varias veces el galardón de oro fue el querido y recordado amigo Fernando Miravalles, bardo de categoría nacional por su vasta y hermosa creación literaria. Cuando el que esto escribe concurría a cubrir sus primeros votos, le vio coronar a una Reina coquimbana, valida a la usanza de Príncipe—Poeta.

Otras veces que en mi juventud recuerdo que coronaron Soberanas de Festividades Estudiantiles o de Primavera fueron Moppe, Víctor Ortiz, Miguel Montoya y Ricardo Parilla en La Serena y, en Coquimbo, Rodrigo Rodríguez San Martín, Federico González y Francisco Osorio Marín. Después de estos últimos, me cupo en suerte ganar ese premio en Coquimbo, La Serena, Valdivia, Copiapó, Freirina y Ovalle.

La legendaria costumbre de proclamar y coronar a las Reinas de las Fiestas que sean, es la que lamentó que se haya ido perdiendo en las últimas años. En la actualidad lo más natural es que un acto de tanta trascendencia artística y poética, se reduzca a que la Reina del año anterior corone y entienda la banda a su sucesora. No, No, formalidad artística, por derecho natural, corresponde a un hombre. En otras ocasiones, simplemente una "distinguida persona" cifra la diadema del mundo espiritual sobre la frente de la Soberana; no hay poemas y la Coronación pierde en solemnidad. Recordemos que, antiguamente, en las Veladas Rurales, con letrados repletos de plumas, la coronación de la Coronación correspondía a todo el primer acto del espectáculo.

Hace tres o cuatro años, desde Coquimbo, dirigentes de la Fiesta poética me pidieron que escribiera un poema para la Reina elegida al Concurso Literario.

La hice con el mayor agrado, por los vínculos de entrañable afecto que me unen a Coquimbo, tierra de mi infancia y de mi juventud, pero, a mi vez, le pedí que el acto —que tuvo por escenario el Estadio Municipal— se realizara como correspondía a la tradición de los Juegos Florales. Así se hizo y un joven estudiante, que declamaba en forma impecable, por el encargado de leer las palabras finales y, en seguida, recitar con libre libertad vos los versos del elogio a Su Majestad.

Y era ya la última vez que tuve la suerte de ver coronar a una Reina como correspondía a la tradición del ARTE, LA BELLEZA Y LA POESÍA.

Reinas y juegos florares [artículo] Roberto Flores Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Flores Alvarez, Roberto, 1910-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reinas y juegos florares [artículo] Roberto Flores Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile